

Prot. No. 113 / 26

Santa Marta, 24 de septiembre de 2026

Nuestra Señora de las Mercedes, memoria

**VIGILIA FAMILIAR DE ORACIÓN POR LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN
DIÓCESIS DE SANTA MARTA**

**“EN ESTE LUGAR DARÉ LA PAZ”
(AGEO 2, 9)**

A los sacerdotes, candidatos al ministerio presbiteral, a la vida consagrada, a los miembros de los Equipos Parroquiales de Animación Misionera (EPAM) y a todas la familias de nuestra Diócesis de Santa Marta:

Cuando el pueblo de Israel regresó del exilio, encontró su ciudad en ruinas. Lo más urgente parecía ser levantar cada uno su propia casa, asegurar su sustento y proteger los bienes propios.

Entonces el profeta Ageo inquietó su conciencia con una pregunta-clave: *«¿Es acaso tiempo de que ustedes habiten en sus casas bien techadas, mientras esta Casa está en ruinas?»* (Ag 1,4). El profeta no despreciaba el esfuerzo de las familias, pero sí -desde la perspectiva de la fe- situaba el problema en su raíz más profunda: una ciudad no se reconstruye de verdad si, primero, no se reconstruye desde Dios. Sin converger todos hacia este centro, todo esfuerzo termina en el vacío: *«siembran mucho, pero cosechan poco»* (Ag 1,6).

Nuestra región vive hoy una situación parecida. La violencia, las amenazas y la extorsión han dejado heridas en nuestros campos, en la Sierra Nevada, en las riberas del río y en los barrios de nuestras ciudades.

Todos anhelamos seguridad, oportunidades y un futuro digno para nuestros hijos, y es justo trabajar por ello. Pero la palabra de Ageo nos advierte que la reconstrucción de nuestro tejido social no será duradera si no nace de una auténtica experiencia de Dios. *Sin conversión del corazón, sin reconciliación y sin la fraternidad que brota del Evangelio, no habrá plan de seguridad ni obra material que sean suficientes.* Para reconstruir la ciudad, antes hay que levantar “el templo”, o bien, recomponer nuestra

GOBIERNO ECLESIASTICO

PALACIO EPISCOPAL

NIT.891.780.134-7

relación con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con nuestra casa común.

Este *templo* empieza en cada hogar. La familia, Iglesia doméstica, es el primer lugar donde se aprende a orar, a perdonar y a mirar al otro como hermano. Por eso les quiero hacer llegar el texto de esta **Vigilia familiar de oración por la paz y la reconciliación**, con el lema **«Él es nuestra paz»** (Ef 2,14).

Deseo que en cada casa, en cada hogar de la ciudad y de la diócesis se encienda una luz, se abra la Palabra y se levante la Cruz de la Paz, como piedras vivas de esa Casa que Dios quiere reconstruir entre nosotros.

Pedimos a los párrocos y a sus corresponsables de la misión parroquia, es decir, los demás miembros -junto con él- de los Equipos de Animación Misionera (EPAM) que hagan llegar este subsidio a todas las familias de sus comunidades. Les pedimos que lo den a conocer en las celebraciones dominicales, en los grupos apostólicos, en las instituciones educativas y por los medios digitales de cada parroquia.

Que ningún hogar quede sin la posibilidad de unirse a esta cadena de oración. Sugerimos celebrarla **el próximo sábado 26 de septiembre o en algún día de la próxima semana hasta el domingo 4 de octubre, día de San Francisco de Asís, artesano por la paz**, de modo que toda la diócesis ore unida con un mismo corazón. También los párrocos -si lo desean- pueden adaptarla para uso de la oración comunitaria.

Al pueblo de Israel, desanimado y en ruinas, el Señor le dijo por medio de Ageo: **«¡Ánimo, pueblo todo del país, y manos a la obra, porque yo estoy con ustedes! Mi espíritu permanece en medio de ustedes: ¡no teman!»** (Ag 2,4-5). Esa misma promesa vale hoy para nosotros.

Que santa Marta, nuestra patrona, y María, Reina de la Paz, acompañen a cada familia. Que el Señor cumpla en nuestra tierra lo que anunció por su profeta: *«En este lugar daré la paz»*.

Fraternalmente,

Mons. José Mario Bacci Trespalacios, cjm

Obispo de Santa Marta

El original tiene la firma